

SE SUSCRIBE
En Cartagena despacho de
Liberato Montella.
Provincias o responsables
A. Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS
Cartagena un mes 6
trimestre 6 id. Provi-
cias 7 50. Anuncios 7 50
Anuncios y otros
veneciales.

AÑO XX.—NÚM. 5700

5 DE JUNIO DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Sábado 5 de Junio de 1880.

EL SUICIDIO.

A todas luces patente é innegable el aumento de los suicidios, sobre todo desde principios del siglo actual fijándose en esta observación diversos estadistas que consignan su atención á este punto, entre los que pueden citarse Legoyt, Donay, Lisle, Octtinger, Vagner, y últimamente el italiano Morcelli, recogiendo datos estadísticos de los diversos países de Europa y América, nos presentan este hecho como obedeciendo con exactitud casi matemática á una progresión ascendente.

De estos datos estadísticos, cuyo conocimiento es en extremo curioso é interesante, y en el período de tiempo comprendido entre los años de 1816 á 1875 y hacen lo dentro de este espacio divisiones por quinquenios, resulta lo siguiente por término medio.

En el Austria alemana.	Suicidios.
De 1816 á 1820.	393
» 1821 á 1825.	463
» 1826 á 1830.	517
» 1831 á 1835.	626
» 1836 á 1840.	523
» 1841 á 1845.	595
» 1846 á 1850.	774
» 1851 á 1855.	666
» 1856 á 1860.	799
» 1861 á 1865.	1.051
» 1866 á 1870.	1.424
» 1871 á 1875.	1.893

En Prusia, durante los mismos períodos aparecieron como resulta de: 792, 975, 1.167, 1.321, 1.471, 1.642, 1.696, 2.075, 2.152, 2.249, 3.316, 3.343.

En Suecia, en igual espacio de tiempo, nos ofrece: 122, 151, 177, 164, 214, 212, 229, 253, 221, 301, 354, 347.

En la presente:	Suicidios.
De 1826 á 1830.	1.739
» 1831 á 1835.	2.263
» 1836 á 1840.	2.574
» 1841 á 1845.	2.951
» 1846 á 1850.	3.446
» 1851 á 1855.	3.639
» 1856 á 1860.	4.002
» 1861 á 1865.	4.700
» 1866 á 1870.	4.689
» 1871 á 1875.	5.256

Como se vé en este cuadro, no hay alteración alguna; el suicidio va siempre sin detenerse en progresión creciente.

Bélgica da como resultados de 1831 á 1875, y los mismos espacios de cinco años: 182, 183, 288, 293, 186, 213, 221, 238, 362.

Dinamarca, de 1836 á 1840, 272, 306, 341, 402, 440, 431, 472, 448.

Inglaterra, de 1856 á 1875: 1.025, 1.343, 1.450, 1.544.

Baden, en el mismo tiempo, 150, 170, 189, 203, 231.

Hannover, de 1841 á 1875; 146, 199, 210, 246, 256.

Italia, de 1861 á 1875; 618, 739, 926.

España, de 1859 á 1862, 198, 235, 248, 235.

En cuanto á los Estados de América, los datos son incompletos, y refiriéndonos al de Massachusetts en Norte América, desde el año 1866 á 1875 nos ofrece el resultado de 73 suicidios en el primero y 186 en el último. La ciudad de New York que en el quinquenio de 1861 á 1865 registraba 100 suicidios por término medio, eleva esta cifra en 1877 á 148.

Con respecto á estos últimos años aparecen, por ejemplo: en 1877, Francia con 5.804 suicidios, Austria alemana con 2.392, Inglaterra con 1.779; Bélgica con 436, Baviera con 522, Italia con 1.139 y España, de la que no tenemos á la vista datos fijos, ofrece, indudablemente, este mismo triste aumento.

Todas estas cifras que acusa la Estadística y otras que omitimos de diversos Estados en aras de la brevedad, y por no fatigar con la alegación de números, patentizan una desconsoladora conclusión, que la tendencia al suicidio crece y crece, y que lejos de ser proporcional al aumento de la población, como pudiera creerse á primera vista; la misma estadística atredita que con ella no guarda relación; desenvolviéndose con una mayor intensidad.

[Revista Geográfica y Estadística.]

Miscelánea.

EL PROBLEMA DE LA VIDA.

Cuando Edwin Hoyt fué ahorcado en Bridgeport, Connecticut, en la mañana del jueves último, las palpitations del corazón cesaron á los doce minutos después de su caída por la trampa del cadalso. Y en atención á que iba á hacerse sobre el cuerpo del ajustado algunos experimentos científicos, se le dejó pendiente de la cuerda fatal durante treinta minutos más, después que los médicos declararon extintas todas las apariencias de vida.

Por fin fué cortada la cuerda y el cadáver cenucido con la mayor celeridad al departamento de la prisión destinado á hospital, que se halla instalado en el segundo piso, y allí fué colocado sobre una mesa, que se tenía preparada al efecto. Veinti-

cinco ó treinta médicos y algunos distingui los ciudadanos de Bridgeport que habían servido como ayudados del sheriff, durante la ejecución, presenciaron los experimentos curiosos é interesantes que se hicieron sobre el cuerpo del infeliz criminal.

Se aplicó una batería electrogalvánica de Kidder, capaz de producir una muy fuerte corriente, al nervio frénico que regula los músculos de la respiración. Para ello se hizo una incisión sobre la clavícula y se puso en contacto con dicho nervio frenético uno de los electrodos, colocando el otro sobre el diafragma.

Aplicando y retirando alternativamente el último electrodo, los músculos comenzaron á funcionar hasta el punto de afectar un perfecto movimiento respiratorio que estableció la respiración real y efectiva: los pulmones inspiraban y espiraban el aire lentamente y con toda regularidad, y el aliento era expedito con fuerza por la nariz y por la boca.

El cadáver presentaba en aquel momento todas las apariencias de una persona dormida, y cuando el éxito de este primer experimento quedó así demostrado, los médicos aplicaron la acción de la batería á los músculos de los brazos al antebrazo y las espaldas. Los hombros se contrajeron, doblárense los brazos y el ya casi animado criminal comenzó á descargar golpes en todas direcciones, cerrando los puños y como sólo podría hacerlo una persona viva. Después los electrodos fueron aplicados á los nervios, puestos en descubierta, que rigen los músculos faciales, é inmediatamente el ahorcado abrió los ojos y dirigió una mirada de asombro á su alrededor; los volvió á cerrar y á abrir repetidas veces; hizo los girar en sus órbitas con increíble rapidez; levantó las cejas y miró de un modo sobrenatural y terrible á las circunstancias, y por último frunció el ceño con una expresión salvaje.

Una nueva dirección de la corriente produjo movimientos de la nariz y de la boca que dieron á aquel rostro muerto una expresión sarcónica asombrosa, después abrió y cerró repetidamente la boca y movió los labios como lo haría una persona que deseara hablar y no hallara medio de modular los sonidos.

Sin embargo, el buen éxito de los experimentos hechos hasta entonces cesó cuando se trató de hacer latir el corazón, este gran órgano de la vida habiase dormido para siempre. (Novedades de Nueva York.)

Mr. O. Blossom ha recogido en el lago Erie (Estados Unidos) un pez curiosísimo, cuya longitud es de 40 pies, y el peso se calcula en 400 li-

bras. Este pez es perfectamente transparente, de manera que al través de su piel pueden verse funcionar el corazón y demás órganos.

Siénto un accidente tan común las quemaduras, vamos á dar á nuestros lectores un medio sencillísimo para curarlas y de maravillosa eficacia. Consiste en hacer una pasta con jabón raspado y agua ardiente, se bate bien hasta que forme una especie de pomada y se aplica una capa bastante gruesa sobre la parte enferma, cubriéndolo luego con un lienzo. Al poco tiempo desaparecen los dolores, y si trascurridas algunas horas vuelven á presentarse no hay más que rociar el lienzo con agua ardiente para que cesen de nuevo.

Relación del número total de baques con bandera española que durante el año 1879, han visitado los puertos extranjeros.

Europa.—Alemania 4.—Austria 1.—Bélgica 137.—Francia 3.913.—Inglaterra 953.—Italia 298.—Portugal 224.—Suecia y Noruega 10.—Posesiones inglesas 1.067.

Africa.—Argelia 2.782.—Marruecos 245.

América.—Brasil 4.—Estados Unidos 117.—Guatemala 2.—México 22.—Plata 149.—Santo Domingo 9.—Uruguay 6.—Venezuela 24.—Posesiones inglesas 8.

Asia.—Posesiones inglesas 3.

RESUMEN GENERAL.

Europa 6.627.—Africa 3.047.—México 405.—Asia 3.—Total 10.082.

VARIEDADES.

Solución á la charada anterior.

LOPE.

Charada.

Aquí tienes lector, una charada de los siglos venideros; prima y dos que parece que no es nada, la tendrás que buscar en los panderos; tercia dos, vemos siempre en mascarada y poco dá que hacer á los barberos, siendo mi todo un árbol oloroso que cuando tiene flor, está precioso.

H.

La solución en el número próximo.

CRONICA.

Mañana domingo seis del actual á las cuatro y media de la tarde, tendrá lugar en la iglesia del Santo Hospital de Caridad los ejercicios y procesion de octava del Corpus.

El sermón está á cargo del orador sagrado Pbro. D. Francisco García Moratalla.